

LA CRUZ DE JERUSALÉN

ORDINIS EQUESTRIIS SANCTI SEPULCHRI HIEROSOLYMITANI

 @granmagistero.oessh

www.oessh.va

 @GM_oessh

Palabras del Gran Maestro

LA PAZ DEL RESUCITADO: UN DON QUE HAY QUE DIFUNDIR

El verano es una época en la que normalmente podemos descansar y rezar más. Me gustaría animarlos a que aprovechen este momento para conseguir los documentos fundamentales que están a su disposición: el libro sobre la espiritualidad de la Orden, los Estatutos y el Ritual. Además, también es posible leer y releer nuestras publicaciones en cinco idiomas, en línea en la página de internet oficial del Gran Magisterio, que son ricos en relatos conmovedores de lo que vive y hace la Orden.

Demos testimonio de ello a nuestro alrededor, con sencillez y espíritu misionero. Hablemos ampliamente de nuestra espiritualidad fundada en la tumba vacía de Cristo, definitivamente vencedor de la muerte. Comuniquemos lo

que somos y hacemos: esto nos permite mostrar nuestra verdadera identidad.

Sé que los Caballeros y Damas experimentan en las Lugartenencias relaciones que tienden a construir una Iglesia de comunión y es esta Iglesia la que amamos, la que formamos, la que queremos servir con fe.

Por eso os animo a profundizar en nuestro compromiso con la Orden, un camino que nos acompaña en la vida cristiana.

Fernando Cardenal Filoni



El Gran Maestro de la Orden del Santo Sepulcro invita a los Caballeros y Damas a dar testimonio de su espiritualidad basada en la tumba vacía de Cristo, definitivamente vencedor de la muerte.

ÍNDICE

La Orden en sintonía con la Iglesia universal

UNA ORACIÓN ESPECIAL POR LA PAZ EN TIERRA SANTA	II
DÍA ANUAL DE LA PAZ PARA ORIENTE	III
TESTIMONIOS DE UNA GRAN HISTORIA	IV
BIENVENIDA AL NUEVO NUNCIADO APOSTÓLICO EN ISRAEL, DELEGADO APOSTÓLICO EN JERUSALÉN Y PALESTINA	V

Las actas del Gran Magisterio

HA SIDO RENOVADO EL MANDATO DE GOBERNADOR GENERAL	VI
UNA CONTRIBUCIÓN ESENCIAL PARA LA VIDA DE LAS LUGARTENENCIAS	VII
EL GRAN MAESTRE RESPONDE A LAS PREGUNTAS SOBRE EL NUEVO RITUAL DE LA ORDEN	IX
ACERCA DE LAS SITUACIONES PROBLEMÁTICAS EN LA ORDEN	XII
DOS NUEVOS MIEMBROS PARA EL GRAN MAGISTERIO	XIV

La Orden y la Tierra Santa

LOS CRISTIANOS PALESTINOS DE GAZA APOYADOS POR TODA LA IGLESIA QUE ESTÁ EN TIERRA SANTA	XV
RUMBO AL CIERRE DE LOS DÉFICITS DEL PATRIARCADO LATINO DE JERUSALÉN	XVIII

La vida de las Lugartenencias

ENCUENTROS CON EL GRAN MAESTRE	XIX
LA REAL BASÍLICA COLEGIATA DEL SANTO SEPULCRO DE CALATAYUD	XX

Cultura

UN NUEVO LIBRO SOBRE LA HISTORIA DE LA ORDEN	XXIII
--	-------



GRAN MAGISTERIO DE LA ORDEN ECUESTRE DEL SANTO SEPULCRO DE JERUSALÉN
00120 CIUDAD DEL VATICANO
E-mail: comunicazione@oessh.va

La Orden en sintonía con la Iglesia universal

UNA ORACIÓN ESPECIAL POR LA PAZ EN TIERRA SANTA

Ante la tragedia que viven actualmente los habitantes de Tierra Santa, el Gran Maestre de la Orden del Santo Sepulcro ha propuesto una oración especial, escrita por él, que publicamos a continuación. Se invita a los miembros de la Orden y a todos sus amigos a que reciten cada día esta oración del cardenal Fernando Filoni y que la difundan ampliamente durante el verano, en un espíritu de comunión y esperanza.

*Reina de la Paz,
Hija elegida de una tierra asolada una vez más por las guerras, el odio y la violencia.
Nosotros, Caballeros y Damas del Santo Sepulcro, te dirigimos nuestra súplica llena de confianza:
No permitas que el llanto de Jesús a la vista de la Ciudad Santa, que no entendía el don de la paz, pueda, una vez más, caer en la indiferencia y el cálculo político.
Mira las aflicciones de tantas madres, padres, hermanos e hijos, víctimas de energías destructivas ciegas y sin futuro.
Inspira formas de diálogo, una vigorosa voluntad de encontrar una solución a los problemas y una colaboración con cierta esperanza.
Que nunca nos acostumbremos a la opresión, a considerar las luchas como "inevitables" y las víctimas que producen como "colaterales".
Que la lógica de la agresividad no prevalezca sobre la buena voluntad y que la solución de los numerosos problemas no se considere imposible.
Al igual que Tu oración en medio de los discípulos en Pentecostés, obtén del Todopoderoso que las situaciones en Tierra Santa, aunque parezcan insuperables, encuentren una solución feliz.*



COPYRIGHT LPJ.ORG

DÍA ANUAL DE LA PAZ PARA ORIENTE

«**S**e trata de una iniciativa que partió del Líbano y que todos los patriarcas católicos de Oriente acogieron», declaró Mons. Pizzaballa, Patriarca latino de Jerusalén, cuando vino a Roma en el mes de junio, unos días antes del lanzamiento de este «Día de la Paz para Oriente». «Hemos decidido unirnos a nivel regional para rezar por la paz en nuestros territorios, constatando que esta oración viene a menudo de fuera, de todo el mundo, pero que también debemos, en primer lugar, dedicarle tiempo juntos», señaló Mons. Pizzaballa.

Así, con motivo del 130º aniversario de la encíclica *Rerum Novarum* del Papa León XIII, la comisión de Justicia y Paz del Consejo de los Patriarcas católicos de Oriente -con sede en el Líbano- fijó este primer «Día de la Paz» para el 27 de junio de 2021. Ese día, a las 10 de la mañana, en las iglesias de todo Oriente, los fieles rezaron intensamente «para implorar la Misericordia de Dios y su Paz sobre este querido Oriente Medio, donde la fe cristiana nació y sigue viva, a pesar del sufrimiento». En una carta publicada ese mismo día, el papa Francisco se dirigió a los patriarcas católicos, uniéndose a su oración y afirmando en particular: «Sed verdaderamente la sal de vuestras tierras, dan-

do sabor a la vida social, deseosos de contribuir a la construcción del bien común, según los principios de la Doctrina Social de la Iglesia, tan necesitada de ser conocida, como indica la exhortación apostólica postsinodal *Ecclesia in Medio Oriente*, y como habéis querido recordar al conmemorar el ciento treinta aniversario de la encíclica *Rerum Novarum*».

Los miembros de la Orden del Santo Sepulcro se unieron a esta oración a través de los medios de comunicación virtuales, especialmente en conexión con las redes sociales del Gran Magisterio y del Patriarcado latino. En este año dedicado a san José, Oriente Medio ha sido consagrado a la Sagrada Familia durante una misa celebrada en la basílica de la Anunciación de Nazaret el domingo 27 de junio, en presencia de todos los Ordinarios de Tierra Santa. Un icono de Jesús, José y María, pintado para esta ocasión y con incrustaciones de reliquias de la Basílica, fue bendecido antes de partir en peregrinación al Líbano. A continuación, hará una parada en todos los países de Oriente para llegar finalmente a Roma

en torno al 8 de diciembre de 2021, para la clausura del año dedicado por el Papa al fiel guardián de la Iglesia universal.

Un icono de la Sagrada Familia recorrerá todos los países de Oriente antes de llegar a Roma en torno al próximo ocho de diciembre, para la clausura del Año de San José.



TESTIMONIOS DE UNA GRAN HISTORIA

Don Michele Bellino, Prior de la Orden en Bari y director del museo diocesano de esta ciudad italiana volcada hacia Oriente, ha accedido presentar a cada Gran Maestro de la Orden, a través de un acontecimiento histórico de la vida de la Iglesia universal. Este verano nos propone un primer artículo sobre San Pío X, celebrado litúrgicamente el 21 de agosto, una de las cuatro fiestas de la Orden que celebran nuestros Caballeros y Damas. En este artículo descubrimos la especial solicitud que mostró por Oriente durante el XV centenario de San Juan Crisóstomo.

El año 1907 representa un paso histórico en los vínculos entre el Papa Pío X y la Orden, con la carta *Quam Multa*,¹ en la que el sucesor de Pedro toma el título de Gran Maestro. Esta elección convirtió al Patriarca latino de Jerusalén en su Lugarteniente, para que los miembros de la Orden pudieran entender el vínculo entre la Iglesia Madre de Jerusalén y el propio Pontífice. La atención prestada a los cristianos de Oriente estaba en consonancia con las decisiones tomadas por Pío IX y León XIII. En un discurso dirigido al Patriarca de Cilicia de los Armenios el 18 de enero de 1906, Pío X había dicho: «Oriente, que tiene el honor de haber sido la cuna de nuestro Señor Jesucristo, debe conservar su sepulcro».²

El decimoquinto centenario de la muerte del obispo y doctor de la Iglesia Juan Crisós-

tomo es un acontecimiento que ciertamente permitió a Pío X expresar su solicitud pastoral hacia las Iglesias de Oriente. El 12 de febrero de 1908, se celebró la liturgia, en presencia del Papa, a cargo del Patriarca griego melquita de Antioquía, Cirilo VIII Jaha, con el coro y los ministros del Colegio Pontificio griego de Roma. En la introducción del folleto publicado en esa ocasión, se indica -como señala el especialista Manuel Nin,³ que para dicha asamblea, al no existir un altar «aislado», es decir, separado de



Recemos con el papa san Pío X, que fue Gran Maestro de la Orden, para que la justicia, fuente de paz, reine en Oriente Medio y en todo el mundo.

la pared, que pudiera girar para las diversas procesiones e inciensos de la Divina Liturgia bizantina, se instaló otro altar «aislado» y, frente a él, dos pupitres con dos iconos, uno de Cristo y otro de la Madre de Dios. Junto a ellos se colocó un tercer pupitre con el icono de San Juan Crisóstomo. Es interesante observar que en la introducción de este folleto encontramos también esta anotación: «los oficiantes observarán el rito griego en su totalidad [...] El Su-

mo Pontífice, jefe supremo de todos los ritos, actuará al mismo tiempo como Presidente de la asamblea litúrgica griega, a la que se entregan y reservan los principales actos de honor y jurisdicción [...] Utilizará la lengua litúrgica griega».

Al día siguiente, Pío X, en una alocución dirigida al cardenal Vincenzo Vannutelli, presidente del Comité para el decimoquinto centenario, informó: «Ayer asistimos a la misa solemne, que nos transportó a la época de San Juan Crisóstomo, en las basílicas de Antioquía y Constantinopla; así, hoy, tenemos el placer de verlos reunidos aquí para dar una nueva prueba de su adhesión a la Iglesia



católica y a la Sede apostólica. [...] Al reflexionar sobre estos testimonios, nos sentimos, al igual que nuestros predecesores, movidos por el más vivo deseo de trabajar con todas nuestras fuerzas para que la virtud y la grandeza del pasado vuelvan a florecer en todo Oriente, y para que desaparezcan esos falsos conceptos y prejuicios que han conducido a la desastrosa división». ⁴ El acontecimiento marcará en la práctica una mejor

acogida y un mayor respeto de las liturgias orientales en el camino del diálogo entre cristianos.

¹ ACTA APOSTÓLICA SEDES (AAS), vol. XL (1907), p. 321-322.

² AAS, vol. XXIX (1906), p. 28-29.

³ cf. M. NIN, *Un evangelio cantado* [Nuestra traducción], en el *Osservatore Romano* del 20 de marzo de 2013.

⁴ AAS, vol. XLI (1908), p. 130-134.

BIENVENIDA AL NUEVO NUNCIO APOSTÓLICO EN ISRAEL, DELEGADO APOSTÓLICO EN JERUSALÉN Y PALESTINA

Los miembros de la Orden del Santo Sepulcro tienen presente en sus oraciones a Mons. Adolfo Tito Yllana, nombrado Nuncio apostólico en Israel y Chipre y Delegado apostólico en Jerusalén y Palestina por el Santo Padre Francisco el pasado 3 de junio.

Monseñor Yllana fue anteriormente Nuncio en Australia, habiendo servido a la diplomacia papal en cuatro continentes. A sus 73 años, es un hombre de gran experiencia. Este verano asume el cargo en un contexto delicado marcado por los recientes brotes de violencia entre israelíes y palestinos y la actual recomposición política en Israel. Nacido el 6 de febrero de 1948 en Naga City, Filipinas, fue ordenado sacerdote el 19 de marzo de 1972. Tras licenciarse en derecho canónico y civil en la Pontificia Universidad Lateranense de Roma y completar sus estudios en la Academia Eclesiástica, entró a formar parte del servicio diplomático de la Santa Sede en 1984, trabajando sucesivamente en las representaciones papales de Ghana, Sri



Mons. Adolfo Tito Yllana sustituye en Jerusalén a Mons. Leopoldo Girelli, que ha sido nombrado Nuncio Apostólico en India.

Lanka, Turquía, Líbano, Hungría y Taiwán. En diciembre de 2001, san Juan Pablo II lo nombró Nuncio apostólico en Papúa Nueva Guinea y lo consagró obispo el 6 de enero de 2002 en la Basílica de San Pedro. El Papa le confió entonces la nunciatura en las Islas Salomón, también en el Pacífico. En 2006, Benedicto XVI lo envió como nuncio a Pakistán y luego a la República Democrática del Congo en 2010. Desde febrero de 2015, es el representante de la Santa Sede en Australia. Mons. Adolfo Tito Yllana habla inglés, español, italiano y francés. Sustituye en Jerusalén a Monseñor Leopoldo Girelli, de 68 años, que fue nombrado Nuncio apostólico en la India el pasado mes de marzo y al que la Orden del Santo Sepulcro agradece encarecidamente su servicio en Tierra Santa.



Las actas del Gran Magisterio

HA SIDO RENOVADO EL MANDATO DE GOBERNADOR GENERAL

El cardenal Fernando Filoni, Gran Maestro de la Orden Ecuéstre del Santo Sepulcro de Jerusalén, ha firmado el 29 de junio, con motivo de la fiesta de los santos apóstoles Pedro y Pablo, el decreto de renovación por otros cuatro años suplementarios del mandato de Gobernador General del Embajador Leonardo Visconti di Modrone.

Nacido en Milán en 1947, Leonardo Visconti di Modrone ha desarrollado una carrera diplomática al servicio de Italia durante cuarenta y cinco años. Fue llamado para formar parte del Gran Magisterio de la Orden del Santo Sepulcro en 2014 por el cardenal Edwin O'Brien y fue nombrado Gobernador General, sucediendo al profesor Agostino Borromeo, en junio de 2017, en un espíritu de continuidad con lo que había sido iniciado durante el anterior mandato del Gobernador. En octubre del mismo año, recibió la

distinción de Caballero de Collar de la Orden.

El Gobernador General de la Orden es, de acuerdo con su estatuto, el administrador central de la Orden y responsable de su dirección. Supervisa las actividades del Gran Magisterio y modera las reuniones, analiza e informa al Gran Maestro sobre las necesidades en Tierra Santa y da directrices a las Lugartenencias y Delegaciones Magistrales. Está asistido por cuatro Vicegobernadores, el Canciller y el Tesorero de la Orden, que juntos forman la Junta de la Presidencia del Gran Magisterio.

Leonardo Visconti di Modrone viajó en varias ocasiones a Tierra Santa, que ya conocía por haber estado anteriormente, bien a título personal o como diplomático. Realizó su primera peregrinación a los Santos Lugares en 1960, a los trece años. Como Gobernador General, ha visitado numerosas estructuras financiadas por la Orden,

como por ejemplo parroquias, guarderías, escuelas, universidades, instituciones para ancianos, hospitales, orfanatos, campos de refugiados, etc., en constante contacto con el Patriarcado latino de Jerusalén. Para el segundo periodo cuatrienal de su mandato, tiene la intención de completar la visita a las distintas Lugartenencias del mundo, para incrementar el diálogo y el compromiso, apoyándose también en la colaboración de los Vicegobernadores, con el objetivo de fortalecer la Orden en todos sus componentes, al servicio de la Iglesia y de Tierra Santa.



El Gobernador General Visconti di Modrone con el Cardenal Filoni, el Gran Maestro, el Lugarteniente General Borromeo y el Canciller Bastianelli.



UNA CONTRIBUCIÓN ESENCIAL PARA LA VIDA DE LAS LUGARTENENCIAS

Testimonio de religiosos y religiosas de la Orden

«El principal regalo que recibí de mi pertenencia a la Orden fue una comprensión más profunda de su compromiso de apoyar a la Iglesia en Tierra Santa y al Patriarcado latino en el desarrollo del liderazgo religioso para las iglesias y las escuelas. La Orden me ha ofrecido una visión más global de la Iglesia. Además, disfruto de momentos de oración, retiro y enseñanza compartida. Mi vida religiosa me ofrece estos tiempos y espacios. Sin embargo, rezar con los miembros de la Orden nos da más oportunidades de rezar por los demás, que es uno de nuestros deberes como cristianos. También me permite crecer en mi vida espiritual».

Estas son las palabras de la sor Lois Paha, religiosa dominica y Dama religiosa de la Orden en la Lugartenencia USA Western desde 2015.

En efecto, desde hace mucho tiempo, religiosos vinculados de manera especial a Tierra Santa, se acercan a la Orden del Santo Sepulcro para experimentar la comunión con otros hermanos que muestran un celo y una preocupación especiales por la Tierra de Jesús.

Durante la primavera de 2021, se envió a todas las Lugartenencias una circular con las directrices para la admisión de religiosos, acompañada de una nota aclaratoria, para determinar de forma clara el ingreso y la presencia en la Orden de quienes pertenecen a institutos de vida consagrada. Aunque la admisión a la Orden está reservada principalmente a los lai-

cos: «La admisión de religiosos (hombres y mujeres), como fieles llamados por Dios a una consagración particular (cf. LG 43), está en consonancia con el espíritu de la Orden. En efecto, por su consagración específica a Dios, contribuyen a preservar la conciencia de que la Cruz es la sobreabundancia del amor de Dios que se derrama sobre este mundo (cf. *Vita Consecrata*, 24)», dice la nota aclaratoria.

Las líneas directrices subrayan que «un religioso o una religiosa no aspira o no es admitido en la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén para obtener un título honorífico, sino a imitación de hombres y mujeres como José de Arimatea, que ofreció su tumba al Señor después de haber pedido a Pilato su cuerpo (cf. *Mt* 27,57-60), como Nicodemo, que trajo mirra, áloe y lino (cf. *Jn* 19,39-40), o como María Magdalena y las demás mujeres que asistieron devotamente a la sepultura del cuerpo martirizado del Maestro (cf. *Lc* 23,55-56) y fueron testigos de su resurrección (cf. *Mt* 28,1-10; *Mc* 16,1-11; *Lc* 24,1-12; *Jn* 20,1-18)».

Esta atención al cuerpo de Cristo se expresa hoy, no solo en un profundo amor por la tierra donde vivió, dio su vida por nosotros y donde resucitó, sino también en una preocupación caritativa por las comunidades que allí viven. El P. Jean-Michel Poffet, dominico, fue director de la Escuela Bíblica de Jerusalén de 1999 a 2008. En este contexto descubrió la labor de los Caballeros y Damas de la Orden del Santo Sepulcro. Durante una



La hermana Lois Paha confiesa su alegría por pertenecer a la Orden.





El padre Poffet, dominico, miembro de la Orden, dirigió la Escuela Bíblica de Jerusalén.

visita a Roma, conoció al cardenal Furno, entonces Gran Maestro, que decidió apoyar su instituto. La ayuda de la Orden a la Escuela Bíblica ha continuado a lo largo del tiempo y, desde hace diez años, participa en la ayuda a los empleados palestinos que trabajan en la famosa y hermosa biblioteca de este centro de estudios. En cuanto a su entrada en la Orden a través de la Lugartenencia para Suiza, el P. Jean-Michel dice: «Como religioso, no buscaba una nueva pertenencia, pero convertirme en miembro de la Orden me permitió concretar mi solidaridad, especialmente hacia los cristianos de Oriente. Sé el bien que hace la Orden y lo valioso que es este apoyo para las escuelas del Patriarcado y otras instituciones. No se trata solo de una ayuda económica, sino también de la oración y el apoyo moral».

La hermana Lois Paha también reflexiona sobre la finalidad de la Orden. Cuando entró al servicio de la Diócesis de Tucson, la Hermana Lois «llegó a conocer más de cerca a los miembros de la Orden y tuvo la oportunidad de aprender sobre los objetivos y el propósito de esta institución a

través de su compromiso». La suerte quiso que la hermana Lois participara en la preparación de las liturgias y en una peregrinación de la Orden a Tierra Santa en 2013. «Este objetivo general de apoyar a los cristianos de Tierra Santa se hizo realidad para mí durante esta peregrinación - relató. Ver los sacrificios que hacen los cristianos me motivó para aprender más sobre su realidad y comprender mejor la situación. Como educadora, me motivó especialmente el trabajo de la Universidad de Belén y sus esfuerzos por formar líderes fuertes para el futuro de la región. También me impresionó la apertura de cristianos y musulmanes que trabajan juntos por una vida sana y próspera que todos buscan».

Sor Anne Marie Smith hizo sus votos en la Orden franciscana en 1960. Ingresó en la Orden del Santo Sepulcro como Dama religiosa en la Lugartenencia USA Western y dice que descubrió la existencia de esta institución papal a través de uno



Para sor Anne Marie Smith, pertenecer a la Orden es también una forma de mantener el contacto con Tierra Santa.

de los sacerdotes con los que trabajaba. «Acababa de regresar de mi segundo viaje a Tierra Santa y había aprendido mucho sobre la gente, los conflictos y el cuidado franciscano de los lugares santos. Durante mi primera peregrinación, recibí la Concha del Peregrino. Solo después descubrí su significado, y quise apoyar a las comunidades religiosas de Tierra Santa». Para sor Anne Marie, pertenecer a la Orden es también una forma de mantenerse en contacto



con las comunidades franciscanas de allí.

La implicación en la familia de la Orden es sin duda otro componente importante de la elección de ser un caballero religioso o una dama religiosa. El P. Jean-Michel cuenta cómo participa regularmente en las actividades de la Lugartenencia y, además, cómo tuvo «el honor y la alegría de acompañar una peregrinación a Tierra Santa hace dos años: un gran momento para todos nosotros. Asimismo, he dirigido peregrinaciones para algunas delegaciones francesas (París, Provenza, Lyon)». Sor Anne Marie es consciente de que la pertenencia a la Orden va acompañada también del deseo de contribuir económicamente a las necesidades de la Iglesia en Tierra Santa. En el caso de los religiosos no siempre es posible, pero el apoyo que prestan

no es menos importante. «Como hermanas religiosas, dice, no podemos proporcionar la ayuda económica que los miembros esperan, pero podemos ofrecer oraciones». Por último, la hermana Lois explica cómo ha utilizado sus estudios y su experiencia en el campo de la liturgia para organizar las reuniones de oración de la Lugartenencia. «Además, dice, me he ofrecido como voluntaria para ayudar en la redacción de la newsletter y en otros proyectos cuando sea necesario».

La belleza de la vida de la Orden se beneficia profundamente de esta rica diversidad de vidas unidas en el mismo momento por el sentimiento de formar parte de una misma familia guiada por el mismo objetivo de servicio y amor por Tierra Santa.

Elena Dini

EL GRAN MAESTRE RESPONDE A LAS PREGUNTAS SOBRE EL NUEVO RITUAL DE LA ORDEN

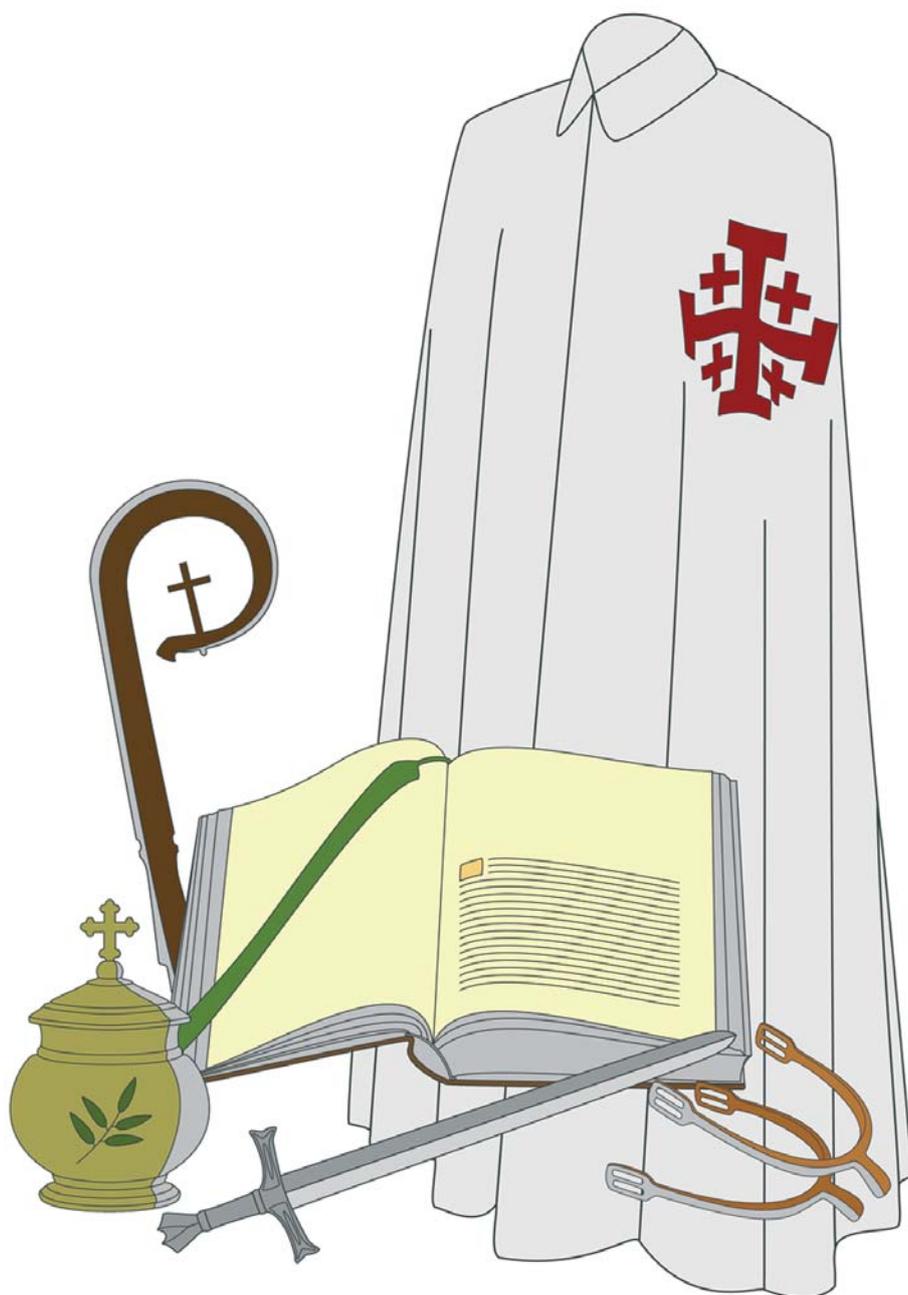
El Gran Maestro de la Orden fue entrevistado por ACI Stampa sobre el nuevo Ritual de Investidura de Caballeros y Damas. Publicamos el artículo de esta entrevista. El cardenal Filoni aclara aquí lo que hay que saber sobre la evolución sustancial de este Ritual, vinculado a los nuevos Estatutos de la Orden firmados por el papa Francisco.

Ya no hay espada en la ceremonia de investidura de los Caballeros del Santo Sepulcro. Pero la espada no desaparece, sigue presente en la vigilia con todos los demás símbolos caballerescos. No se trata de una ruptura con la tradición, sino de una evolución hacia una forma más sencilla e incluso más sustancial. Así lo explica a *ACI Stampa* el cardenal Fernando Filoni, Gran Maestro de la Orden Ecuéstre del Santo Sepulcro.

La Orden es una de las más antiguas órdenes caballerescas católicas y actualmente es-

tá presente en casi 40 países con casi 30.000 miembros en todo el mundo. Por eso tiene un fuerte vínculo con Tierra Santa, donde lleva a cabo todo tipo de proyectos y distribuye ayudas. Y es una orden caballerescas que, desde 1888, por decisión de León XIII, admite también a mujeres, llamadas «Damas». Estas damas son iguales a los caballeros, tanto en términos de compromisos como de contribuciones. Por supuesto, el juramento de las Damas no incluía una espada. Pero la ausencia de la espada en la ceremonia de investidura provocó una protesta.





El cardenal Filoni explica, sin embargo, que no fue una decisión tomada en aras de la igualdad entre hombres y mujeres, ni para no faltar al respeto a las mujeres, para las que el ritual era diferente al de los caballeros, sino para crear un ritual igual de solemne, pero más simplificado, y más acorde con los tiempos actuales, como parte de una reforma general de la Orden que comenzó con la aprobación de los nuevos Estatutos en 2020, continuó con una reflexión sobre la es-

piritualidad a petición de los propios caballeros (el cardenal Filoni publicó el libro *Y toda la casa se llenó del aroma del perfume*), y ahora continúa con la reforma del rito.

En declaraciones a *ACI Stampa*, el cardenal Filoni explicó que la reforma sigue el principio general establecido por Pablo VI que, en una homilía del 2 de febrero de 1967, habló de una «renovación fiel a sus estatutos originales y capaz de perseguir sus propios fines con formas más adaptadas a las necesidades».

La reforma del ritual de investidura fue promulgada el 19 de marzo, revelada a los miembros el 7 de mayo, y generó inmediatamente críticas precisamente por la ausencia de la espada en el rito de juramento. Sin embargo, incluso Agostino Borromeo, Lugarteniente General de la Orden, defendió la reforma. En una reflexión publicada

en la página web de la Orden, Agostino Borromeo escribe que el primer texto sobre la investidura de caballeros data de 1623 y parece que la ceremonia se centraba en la entrega de la espada al candidato, que «la sacaba de la vaina y la entregaba al celebrante. Este, mientras hacía la señal de la cruz en el aire con la espada, rozaba con ella los hombros del candidato».

A continuación se devolvía la espada al Custodio Franciscano de Tierra Santa. Se



creía que la espada había pertenecido a Godofredo de Bouillon.

Con la admisión de las mujeres en la Orden, se decidió que ellas -al no formar parte tradicionalmente de una orden caballerescaprestarían el juramento con una fórmula diferente y sin la espada. De ahí la última reforma, necesaria -según Agostino Borromeo- porque «a principios del siglo XXI, ya no parece aceptable que las personas vinculadas por las mismas obligaciones y titulares de los mismos derechos sean acogidas de forma diferente dentro de la misma institución. El nuevo ritual cumple plenamente esta exigencia elemental. Hay que señalar, además, que la espada, por su significado simbólico, está prevista en todo caso en la liturgia de la Vigilia».

Y añade que el nuevo ritual prevé que «la celebración del acto más solemne previsto por la liturgia de la Orden sea idéntica, en palabras y gestos, en todas las Lugartenencias y Delegaciones Magistrales de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén».

Por lo tanto, no hay ninguna ruptura con la tradición, explica el cardenal Filoni, ni tampoco una decisión para defender una especie de igualdad entre hombres y mujeres. Al contrario, la espada tiene un importante significado simbólico, evoca virtudes como «la lealtad, la fidelidad, la solidaridad, el honor, la nobleza de alma, la fuerza, la abnegación, la defensa de la justicia y la verdad, y sobre todo la fe, esperanza y caridad», y sigue siendo un símbolo «en la Vigilia de oración antes de la investidura del caballero», con las espuelas (para los Caballeros) y el jarrón de aceites perfumados (para las Damas), pero también la Cruz del cuello, la capa, el birrete, la mantilla y los guantes. Todo esto conforma el hábito del Caballero y la Dama.

Además, cada categoría tiene su propio

signo de referencia: los clérigos llevan la muleta, los religiosos un pañuelo blanco, las monjas un chal negro, mientras que el principal signo distintivo para todos es la Cruz de Jerusalén. Todo ello para subrayar «la práctica de las virtudes cristianas» y favorecer «una participación más íntima en la vida de la Orden».

En definitiva, no tiene nada que ver con la igualdad entre hombres y mujeres, una cuestión -entre otras- que el cardenal Filoni considera «reductora», porque las mujeres han sido admitidas en la Orden desde el siglo XIX, «*in tempore non suspecto*», y son «miembros de pleno derecho, por su compromiso y su contribución», porque la Orden es «inclusiva»: acepta «obispos, sacerdotes y religiosos, aunque es principalmente una orden laica», y todos «trabajan por su amor a la tierra de Jesús y a nuestra Madre Iglesia», ayudando a Tierra Santa con igual dignidad entre hombres y mujeres. «Esto es mucho más que el concepto sociológico de igual dignidad».

El cardenal Filoni también habló de Tierra Santa. «Estamos en profunda comunión con el Patriarcado de Jerusalén», dijo. «Nadie puede permanecer indiferente ante la situación del pueblo en la tierra de Jesús». Anunció el apoyo de la Orden a iniciativas especiales de ayuda en Tierra Santa, y -como diplomático que ha vivido tres conflictos (Sri Lanka, Irán, Irak)- subrayó que «la paz no se negocia ni se improvisa», porque «el odio no surge por casualidad. No es una simple explosión de ira. El odio es un combustible explosivo en los conflictos, todos ellos con raíces más profundas y superficiales. Pero con el odio, todo se vuelve confuso. Si esta mentalidad no cambia, las cosas nunca cambiarán».

Andrea Gagliarducci
ACI Stampa

“ **Crear un ritual igual de solemne, pero más simplificado, y más acorde con los tiempos actuales, como parte de una reforma general de la Orden** ”



«La Orden no es una institución puramente honorífica, sino una forma de testimoniar la fidelidad a Cristo y a la Iglesia»

ACERCA DE LAS SITUACIONES PROBLEMÁTICAS EN LA ORDEN

En un esfuerzo por comunicarse más ampliamente con los Caballeros y Damas, el cardenal Fernando Filoni aborda cada mes un tema importante relativo a la Orden del Santo Sepulcro en la página web oficial del Gran Magisterio, en la sección "El rincón del Gran Maestro". Este verano les sugerimos que vuelvan a leer el texto que publicó en junio, sobre el esfuerzo verdaderamente necesario ante las complicadas situaciones matrimoniales que a veces se dan en la Orden.

De vez en cuando recibo cartas en las que los remitentes se quejan de situaciones no conformes con la doctrina de la Iglesia en el ámbito de la moral, relativas a la situación matrimonial de Caballeros y Damas divorciados y vueltos a casar. Otros también denuncian que algunos de nuestros miembros pertenecen a entidades y órdenes no reconocidas por la Santa Sede, o que incluso están en contradicción. Ya hablaré de esto en otra ocasión. Respecto al tema anterior, todos sabemos, como dicen nuestros Estatutos, que a los miembros de nuestra Orden se les pide autodisciplina, testimonio de fe, celo por el bien y un especial compromiso con Tierra Santa (ver Art. 4 sobre «Compromisos»). El artículo 34, en particular, especifica, con respecto a las candidaturas para la admisión a la Orden, que los candidatos *«deben ser católicos de fe ejemplar y conducta moral irreprochable»*; que deben, además, ser fieles a las «Obligaciones» previstas por el Art. 36, especialmente en lo que respecta a cualquier comportamiento que pueda constituir una grave violación pública de la ley divina o eclesiástica (§5). Está claro que no estamos hablando de vidas perfectas e idealistas, sino de la vida real de las personas. El papa Francisco ha escrito que las exigencias de la fe y las mismas enseñan-

zas de la Iglesia no son siempre de fácil comprensión o apreciadas por todos. Y añade: *«La fe siempre conserva un aspecto de cruz, alguna oscuridad que no le quita la firmeza de su adhesión»* (Evangelii Gaudium 42). En cuanto a la vida conyugal, sabemos bien que si falta la mirada dirigida a Jesús, faltan también la vocación matrimonial y el amor conyugal. *«La historia de una familia - dice el papa Francisco - está surcada por crisis de todo tipo»* (Amoris Laetitia 232), sin olvidar, como escribió Juan Pablo II, que las rupturas y a veces las separaciones son el *«remedio extremo, después de que cualquier intento razonable haya sido inútil»* (Familiaris Consortio 83).

Estas situaciones también se dan en nuestra Orden. Pero la Orden no es indiferente a quienes son víctimas o se encuentran en situaciones de separación matrimonial. Es necesario que los priores hagan gala de discernimiento y sentido pastoral, y que los correccionarios muestren comprensión, así como un gran apoyo en la oración y la cercanía hacia los que sufren. Además, la participación en la vida de la Orden es ciertamente una ayuda moral, sobre todo cuando, en tal caso, puede haber un debilitamiento de la fe y del testimonio. Sin embargo, el divorcio es un mal (cf. *Amoris Laetitia* 246) y un nuevo matrimonio tiende a excluir de la plena partici-



pación en la vida sacramental, pero no de la fe cristiana. En ambos casos, se invita a los que asumen responsabilidades, dentro de la Orden en particular, y lo digo con tristeza, a renunciar a su asignación sin renunciar a la finalidad de su pertenencia a la Orden. En realidad, la Orden no es una institución puramente honorífica, sino una forma de testimoniar la fidelidad a Cristo y a la Iglesia, con especial atención a la Tierra de Jesús, en apoyo de la Iglesia Madre de Jerusalén.

En este sentido, es fundamental la elección de miembros con una vida moral íntegra y elevada, y un compromiso generoso, y constituye una etapa delicada en el proceso de adhesión, así como en la evaluación de quienes ocupan puestos de responsabilidad. Pero también es necesario, en el plano moral, evitar habladurías, envidias, celos y des-



La Orden es una familia espiritual donde cada uno está llamado a encontrar su lugar progresivamente, en la oración, en coherencia con la enseñanza de la Iglesia (Foto: investidura en la Abadía de Wilten en Innsbruck, en 2020).

crédito y, al mismo tiempo, mostrar una verdadera disponibilidad para el servicio por parte de quienes tienen una responsabilidad (Lugartenientes, Presidentes, Delegados, etc.) en la vida de la Orden. No dejemos de mirar a Cristo, que no vino para ser servido sino para servir, y que nos llama a todos a tener plena confianza en él.

Fernando Cardenal Filoni

Barbiconi
 1825

**CAPA
 CONDECORACIONES
 ACCESORIOS**

Via Santa Caterina da Siena 58/60 00186 Roma
 www.barbiconi.it info@barbiconi.it

f @barbiconi

DOS NUEVOS MIEMBROS PARA EL GRAN MAGISTERIO

Su Eminencia el cardenal Gran Maestre ha nombrado miembro del Gran Magisterio, el 9 de junio de 2021, a Su Alteza Serenísima el Príncipe Hugo Mariano Windisch-Graetz, empresario austriaco nacido en 1955. El Príncipe Windisch-Graetz es miembro de la Orden desde 1980 y también pertenece a varias organizaciones caritativas de la Iglesia Católica. Estudió filosofía, ciencias políticas y economía en la Universidad de Buckingham (Oxford) y pertenece a una familia con fuertes vínculos históricos con el Vaticano. Fue nombrado Gentilhombre de Su Santidad en 1987 por el papa Juan Pablo II. Está casado con la archiduquesa Sofía de Habsburgo y tiene tres hijos.

El Gran Maestre también nombró, ese mismo día, como miembro del Gran Magisterio a Helene Jørgensen

Lund. Nacida en 1973, de nacionalidad noruega. Helene Lund es profesora de teología y miembro de la Orden desde 2008. Fue Delegada Magistral para Noruega de 2013 a 2020. Siempre se ha distinguido por su constancia en las reuniones de los Lugartenientes europeos y la Consulta, y por su compromiso con la Orden, contribuyendo a su expansión en los países nórdicos. Está casada desde 1995 con el reverendo Øystein Johannes Lund, profesor de teología, que se convirtió del luteranismo al catolicismo en

2014 en una ceremonia presidida por el cardenal O'Brien, siendo miembro de la Orden desde 2016. La pareja tiene dos hijos.

Confiamos el servicio de estos dos dignatarios a la intercesión de Nuestra Señora de Palestina, Patrona de la Orden del Santo Sepulcro.



Hugo Mariano Windisch-Graetz y Helene Jørgensen Lund se han convertido en miembros del Gran Magisterio de la Orden.



GUCCIONE

DESDE 1975

DECORACIONES PARA ÓRDENES ECUESTRES



Orden del Santo Sepulcro

Órdenes Equestres Pontificias

Orden de Malta

Órdenes italianas Dinásticas y de la República

Via dell'Orso, 17 - 00186 Roma - Italia

Tel/Fax: (+39) 06 68307839

gianluca.guccione@gmail.com

La Orden y Tierra Santa

LOS CRISTIANOS PALESTINOS DE GAZA APOYADOS POR TODA LA IGLESIA QUE ESTÁ EN TIERRA SANTA

El Gobernador General de la Orden del Santo Sepulcro está en contacto permanente con el Patriarca latino de Jerusalén, Mons. Pizzaballa, para evaluar una respuesta al llamamiento que lanzó para ayudar a los cristianos de Gaza, después del conflicto palestino-israelí de once días que asoló Gaza el pasado mes de mayo. Mientras tanto, la solidaridad se ha organizado primero a nivel local, según el deseo del propio Patriarca, que desea sobre todo apoyar la formación de las futuras generaciones cristianas y preparar así «un nuevo liderazgo laico» capaz de participar en las futuras soluciones políticas y económicas de Tierra Santa.

Durante su visita a Roma, a finales de junio, para participar en la 94ª reunión de las Obras de Ayuda a las Iglesias Orientales (ROACO), Mons. Pizzaballa repasó las causas profundas de la situación aún «incandescente» en Tierra Santa, considerando que es prioritario para la Iglesia católica formar cristianos laicos capaces de encontrar su lugar en la sociedad para superar el rencor y el resentimiento y favorecer soluciones a largo plazo tanto en Palestina como en Israel. Concretamente, para responder a las necesidades más urgentes, lanzó un llamamiento el 25 de mayo, pidiendo a las parroquias e iglesias que dedicaran su colecta dominical a la comunidad cristiana de Gaza.

«El llamamiento que envié ha dado realmente sus frutos», ha dicho desde entonces el Patriarca Pierbattista Pizzaballa. «Se han recibido más de 60.000 dólares de las regiones de Palestina e Israel». La mitad de la ayuda solicitada se destinará a reparar los daños sufridos en la escuela y la casa de las

Hermanas del Rosario. Las necesidades son inmensas, como pudo comprobar el Patriarca sobre el terreno, tras realizar una visita pastoral a la comunidad cristiana de la Franja de Gaza del 14 al 17 de junio de 2021.

En el colegio de las Hermanas del Rosario, inspeccionó los daños en los edificios y en algunos paneles del sistema solar. El coste de las reparaciones se estima actualmente en 340.000 dólares. Tras visitar a las Misioneras de la Caridad, que cuidan con cariño a los niños discapacitados, el Patriarca se reunió con los beneficiarios del programa de creación de empleo y mejora de competencias. Este programa, que desde hace varios años cuenta con el apoyo activo de la Orden -especialmente a través de la Lugartenencia para Alemania-, beneficia ahora a más de 70 jóvenes que trabajan en instituciones religiosas, educativas, sociales, médicas y de desarrollo.

El Patriarca también participó en reuniones en el centro médico de Cáritas, así como en el centro de formación Tomás de Aquino,





Mons. Pizzaballa delante de las ruinas de Gaza, la pasada primavera.

este último ofrece formación a los jóvenes cristianos en el perfeccionamiento del inglés, informática y gestión de personal. El patriarca Pizzaballa también se reunió con el profesorado, personal y alumnos del colegio de la Sagrada Familia, acordando una reducción del 15% de las tasas de matrícula para el curso 2020-2021 y la prestación de apoyo psicosocial a profesores, alumnos y padres antes del inicio del próximo curso académico.

A la reunión en la escuela le siguió una vi-

sita a los enfermos y a las personas mayores y se realizó un estudio de los daños causados en sus casas. El Patriarca pudo ver de primera mano la destrucción de las infraestructuras de la ciudad y pasar tiempo con las familias afectadas por la guerra. Cincuenta familias cristianas han sufrido diversos daños en sus viviendas, 32 de las cuales ya reciben apoyo y ayuda del Patriarcado latino.

La visita concluyó con la administración de los sacramentos por parte del Patriarca Pizzaballa a veintitrés niños en la Iglesia de la Sagrada Familia: diecinueve de ellos recibieron la Primera Comunión, tres fueron confirmados y un niño fue bautizado. «He visto el cansancio, las heridas de la guerra siguen abiertas, sobre todo las psicológicas. He visto que se utiliza muy a menudo la palabra "traumatismo", algo que no había oído antes. Un traumatismo muy fuerte. Así que no pierdan el valor, no pierdan la esperanza», dijo el Patriarca.

Mons. Pierbattista Pizzaballa, Patriarca latino de Jerusalén y Gran Prior de la Orden del Santo Sepulcro, fue recibido -al margen del encuentro de la ROACO- en el Palazzo della Rovere por el cardenal Fernando Filoni, Gran Maestro de la Orden. Las conversaciones, a las que también asistió el Gobernador General, el Embajador Leonardo Visconti di Modrone, se centraron en la situación de Tierra Santa y, en particular, de la franja de Gaza -visitada por Mons. Pizzaballa últimamente- y en las iniciativas que deben adoptarse para remediar los daños causados por los bombardeos. También se prestó especial atención a los próximos acontecimientos importantes, incluida la visita prevista del cardenal Gran Maestro a los Santos Lugares, y a la coordinación de las numerosas iniciativas promovidas por la Orden del Santo Sepulcro en Palestina, Israel y Jordania de acuerdo con el Patriarcado latino.



LA PERSEVERANCIA DEL P. GABRIEL, PÁRROCO DE GAZA, Y DE SU COMUNIDAD DURANTE LOS DÍAS DE BOMBARDEO

En toda la franja de Gaza hay una comunidad cristiana muy pequeña, formada por unas 1.200 personas, de los más de dos millones de habitantes; de este gran millar de cristianos, apenas el 10% son católicos. Se trata, pues, de una presencia en peligro de extinción, amenazada por la guerra y por las condiciones estructurales y el contexto actual que hacen insoportable el mantenimiento de esta minoría en este territorio, pero que, a pesar de todo, sigue viva gracias al apoyo de los religiosos del lugar y de los numerosos benefactores de fuera de la franja de Gaza que, a través del Patriarcado latino de Jerusalén, consiguen hacer más digna la vida de estas piedras vivas de Tierra Santa.

Durante la primera semana del conflicto, muchas familias cristianas perdieron sus casas, destruidas o dañadas colateralmente por las incursiones israelíes, y se vieron obliga-

das a refugiarse en casa de amigos o familiares, con todos los inconvenientes de los continuos bombardeos y las restricciones a la movilidad. Sin embargo, fue posible volver a abrir las puertas de la parroquia después de ocho días, dando así la bienvenida a seis familias que han hecho revivir milagrosamente la parroquia y han encontrado un oasis de paz. Un milagro, dadas las circunstancias. «Lo que más nos llama la atención, nos dice el párroco de la iglesia de la Sagrada Familia en Gaza, el P. Gabriel (argentino), es el entusiasmo de los niños que, en este contexto, están pagando el precio más alto». Una niña, acogida en los locales de la parroquia con su familia, al amanecer de un nuevo día de bombardeos, confesó al párroco que por fin había

conseguido dormir por la noche, dando gracias al Señor Jesús por su protección. «Lo dijo con una ternura increíble, un signo que denota una gran fe».

Como ella, otros muchos cristianos manifiestan su integridad en la fe; nadie ha vacilado en este momento dramático, hasta el punto de que esta pequeña pero irreductible comunidad cristiana, que incluye también a los fieles ortodoxos que suelen asistir a los servicios católicos, es un ejemplo incluso para los religiosos y para el sacerdote. «Aprendemos mucho de ellos, de su fuerza y su sencillez evangélica [...], nos enseñan mucho sobre la fe, rezan incansablemente». Durante todos esos días bajo las bombas, los fieles no han dejado de rezar y pedir la comunión. Por su parte, el sacerdote nunca los ha abandonado, se ha puesto en contacto con ellos, les ha tendido la mano y les ha prestado ayuda espiritual, moral y material.

Filippo de Grazia



El P. Gabriel, en Gaza, es más que nunca solidario con todos los habitantes palestinos que se ven extremadamente afectados por un conflicto que parece no tener fin.





La 94^a Asamblea plenaria de la ROACO

RUMBO AL CIERRE DE LOS DÉFICITS DEL PATRIARCADO LATINO DE JERUSALÉN

Del 22 al 24 de junio se celebró en Roma la 94^a Asamblea Plenaria de la ROACO (Reunión de las Obras de Ayuda a las Iglesias Orientales), en la que participaron los representantes de las Agencias que la integran y que fue presidida por el cardenal Leonardo Sandri, Prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales. La Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén estuvo representada por su Gobernador General, Leonardo Visconti di Modrone.

Durante la primera sesión, dedicada íntegramente a Tierra Santa, intervinieron Su Beatitude Mons. Pierbattista Pizzaballa, Patriarca latino de Jerusalén, el Hermano Francesco Patton, Custodio de Tierra Santa, y el Hermano Peter Bray, vicedecano de la Universidad de Belén. Las intervenciones fueron seguidas de un animado debate con muchas preguntas de los presentes. La buena noticia que anunció el Patriarca Pizzaballa durante este encuentro fue el cierre de todos los déficits del Patriarcado latino a finales del año 2021. El Patriarca ha querido agradecer públicamente a los responsables de la Orden del Santo Sepulcro la valiosa colaboración financiera llevada a cabo en la dirección de esta excelente gestión, especialmente desde que fue nombrado, en 2016, Administrador apostólico del Patriarcado. También agradeció el apoyo de la Orden en la ayuda humanitaria y social, a través de proyectos pequeños, especialmente en Palestina, donde la situación en esta zona es muy dolorosa.

Mons. Paul Richard Gallagher, Secretario para las relaciones con los Estados de la Secretaría de Estado de la Santa Sede, así como los Nuncios en Siria, Irak y Líbano, también intervinieron en la Asamblea General. Entre los proyectos de solidaridad con los cristianos de Tierra Santa y Oriente Medio, presentados este año, la Orden del Santo Sepulcro, a través de la voz del Embajador Leonardo Visconti di Modrone, se comprometió con unos 230.000 euros, para la restauración de una escuela en Nazaret y la ampliación de otra escuela en Shefa'Amr (Israel), así como para la rehabilitación de un convento en Belén. Al día siguiente, el papa Francisco pronunció un discurso muy esperado, recibiendo a los participantes de la ROACO, encabezados por el cardenal Leonardo Sandri.

Los participantes fueron recibidos en audiencia por el Santo Padre.

«En vuestra reunión os habéis detenido en diferentes contextos geográficos y eclesiales. En primer lugar, la propia Tierra Santa, con Israel y Palestina, pueblos para los que siempre soñamos con el arco de paz que se extiende por el cielo, dado por Dios a Noé como signo de la alianza entre el cielo y la tierra y de la paz entre los hombres (cf. *Gn* 9,12-17). En cambio, con demasiada frecuencia, incluso en los últimos tiempos, esos cielos están surcados por artefactos que traen destrucción, muerte y miedo», dijo el papa Francisco en su discurso, agradeciendo a los miembros de la ROACO el apoyo permanente prestado a las diferentes Iglesias de Oriente.



La vida de las Lugartenencias

ENCUENTROS CON EL GRAN MAESTRE

El cardenal Fernando Filoni entró en funciones como Gran Maestro poco antes del comienzo de la pandemia, por lo que no pudo participar en las reuniones con los miembros de la Orden durante este largo y doloroso periodo. Sin embargo, Su Eminencia ha buscado nuevas formas de llegar a los Caballeros y Damas, especialmente a través de su sección «El Rincón del Gran Maestro» en la página web internacional de la Orden, así como a través de las reuniones

virtuales celebradas en los últimos meses. Con la reducción de las medidas relacionadas con la pandemia, ha podido volver a reunirse recientemente con miembros de la Orden, especialmente en Roma el pasado mes de junio. Pronto viajará a Estados Unidos y luego a otros países, en particular Mónaco y Malta, donde presidirá en persona las Investituras y podrá responder directamente a las preguntas de los Caballeros y Damas, deseosos de favorecer la comunión entre todos.



Con motivo de la fiesta del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, el cardenal Filoni, Gran Maestro de la Orden del Santo Sepulcro, celebró una Santa Misa en la iglesia del Santo Spirito dei Napoletani, organizada por la Sección de Roma de la Lugartenencia de Italia Central. A la celebración eucarística, concelebrada por el Prior de la Sección, Mons. Maurizio Piscolla, siguió un encuentro de Su Eminencia con los hermanos y hermanas presentes, con la participación del Gobernador General el embajador Leonardo Visconti di Modrone, el Lugarteniente para Italia Central Ing. Luigi Giulianelli, el Tesorero Dr. Saverio Petrillo y el Presidente de la Sección de Roma Prof. Lorenzo de Notaristefani.



LA REAL BASÍLICA COLEGIATA DEL SANTO SEPULCRO DE CALATAYUD

El pasado 12 de junio, doscientos Caballeros y Damas de la Orden en España conmemoraron la proclamación por parte de Roma de la Real Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud como Basílica, un acontecimiento que antes no había sido posible a causa de la pandemia.

El 25 de noviembre de 2020 la Real Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud, de la Lugartenencia de España Oriental, fue elevada al rango de Basílica menor. La Sagrada Congregación para el Culto Divino y Disciplina de los Sacramentos comunicó al obispo de Tarazona, en nombre del Papa, la decisión favorable a la petición que, a finales del año pasado, el cabildo de la colegiata solicitó a Monseñor Eusebio Hernández Sola el deseo de convertir la Colegiata en Basílica, amparando la petición en ser la Casa Madre de la Orden del Santo Sepulcro en España y la primera fundación de la Orden de canónigos del Santo Sepulcro fuera de Jerusalén, añadiendo además el singular valor artístico que le viene dado por su dedicación exclusiva a la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo y al cuidado y esplendor con el que en ella se celebra la Eucaristía y los demás sacramentos.

La historia de la Real Basílica Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud da comienzo en 1146 cuando el Príncipe de Aragón, Ramón Berenguer IV, hace donación a la Orden de canónigos del Santo Sepulcro, entre otros bienes, de un solar en Calatayud para levantar un convento de su Orden, en compensación a la renuncia de la Orden al testamento del rey Alfonso I el Batallador, quien había legado en 1131 su reino a las Órdenes fundadas en Tierra Santa para proteger los Santos Lugares. El primer templo sería dedicado en 1156 en presencia del mismo Príncipe de Aragón y del canónigo Frey Giraldo, quien sería su primer Prior, y de los arzobis-

pos de Toledo y de Tarragona, y los obispos de Tarazona y Zaragoza. A lo largo del segundo cuarto del siglo XIII se renovó su fábrica arquitectónica, ampliándose considerablemente, la cual fue consagrada por el arzobispo de Tarragona Pedro de Albalate, el día 11 de noviembre de 1249 y, tan solo cuarenta y nueve años después, el 6 de junio de 1262, por bula del Papa Urbano IV, esta igle-





Durante la hermosa celebración del pasado 12 de junio, el Prior de la Basílica Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud, el P. Javier Sanz, recibió la investidura de manos del cardenal Luis Martínez Sistach, Gran Prior de la Lugartenencia para España Oriental.

sia de Calatayud pasaba a depender directamente de la Santa Sede y del Patriarca de Jerusalén.

La fábrica actual fue construida durante los primeros años del S. XVII a instancias del Prior don Juan de Rebolledo y Palafox, por el arquitecto Gaspar de Villaverde, quien sobre el mismo solar dispuso un templo en cruz latina, con tres amplias naves, cubiertas con bóveda de lunetos la central y de arista las laterales y, en el crucero levantó una gran cúpula sobre pechinas. El presbiterio, de gran profundidad, aloja el altar mayor y, tras él, el coro. Y en las naves se disponen las capillas laterales dotadas todas ellas de un conjunto de retablos que representan el ciclo completo de la pasión de Cristo y que hacen de esta iglesia un caso único. Este ciclo iconográfico se completa con el monumental baldaquino sobre el altar mayor con la imagen de Cristo yacente, en el sepulcro, flanqueada por las tallas de Nicodemo y José de Arimatea, y rematado por una imagen de Cristo resucitado.

La monarquía aragonesa otorgó a la Orden y a la Colegiata su máxima protección, que fue decisiva para la continuidad de la Orden del Santo Sepulcro, cuando el papa Inocencio VIII, por la Bula *Cum Solerti*, de 28 de marzo de 1489, agregó la Orden del

Santo Sepulcro a la de San Juan de Jerusalén y, el rey Fernando II de Aragón, el Católico, se opuso firmemente a su cumplimiento, solicitando al Papa la revocación de la Bula en su reino, lo cual consiguió en 1494 del papa Alejandro VI y su ratificación por el papa León X, en un Breve de 29 de octubre de 1513, ordenando que al no haber tenido efecto en varias partes la supresión de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén decretada por Inocencio VIII y siendo una de estas partes el Reino de Aragón, donde en la ciudad de Calatayud existía una Iglesia y Priorato insigne de dicha Orden, se declara que la tal Iglesia, Priorato, personas, bienes y pertenencias pueden y deben no considerarse incluidas en la citada Bula de extinción. De esta forma la Colegiata de Calatayud se convirtió en la única superviviente a la supresión de la Orden en toda España.

La Colegiata fue asistida por una comunidad de canónigos regulares que vivían bajo la regla de San Agustín, cumpliendo con sus obligaciones de celebrar y vivir comunitariamente en coro la liturgia de la iglesia de Jerusalén. El Prior de la Colegiata era también el superior de la Orden en Aragón, Cataluña, Valencia y Mallorca y, desde 1431, los priores fueron elegidos y nombrados directamente por la Santa Sede, hasta 1746 en que



la Iglesia Colegial del Santo Sepulcro de Calatayud fue declarada de Patronato Real, y su prior elegido por el Rey de España. La Cruz patriarcal con sus seis extremidades flordelisadas fue el emblema de la Colegiata y sus canónigos la llevaron sobre su pecho, y en tela carmesí al costado en el hábito coral. El Prior la utiliza como cruz pectoral y, por privilegio del papa Clemente VII dado el 25 de mayo de 1385, usa báculo pastoral.

En 1851, como consecuencia del Concordato entre el Reino de España y la Santa Sede, fue suprimido el Cabildo Regular de la Colegiata, pasando esta al rango de Parroquia Mayor, dependiente del obispado de Tarazona, y proveyéndose de clero secular. Tras la restauración de la Orden en su forma moderna en 1868, los Caballeros españoles de la Orden del Santo Sepulcro, se organizaron para recuperar la colegialidad del templo, que siempre se ha considerado como la Casa Madre, y elevó esta petición a la corona que, el 28 de agosto de 1893, comunicaba por parte del Ministerio de Gracia y Justicia, la autorización para solicitar a Su Santidad el Papa el título de Iglesia Colegial Honoraria para la Parroquia Mayor del Santo Sepulcro de Calatayud, siendo elevado el templo a la dignidad de Colegiata *ad Honorem* por Breve *Sancta templa Dei*, del papa León XIII, expedido en Roma el día 18 de septiembre de 1901. El Cabildo en agradecimiento a las gestiones realizadas nombró a los Caballeros españoles, canónigos honorarios y les otorgó el uso de la cruz patriarcal.

Pocos años después, en 1916, fue recuperada la fiesta del Santo Sepulcro como solemnidad mayor de la Colegiata «en la segunda Dominica después de Pascua de Resurrección»,

en cuya víspera se reúne el Capítulo conjunto de las dos Lugartenencias españolas para el rezo de las horas canónicas y toma de posesión del sitial del coro de los nuevos Caballeros y Damas. El templo ha acogido numerosos actos propios de la Orden destacando el primer cruzamiento de un Caballero en 1920, la primera reunión de los dos Capítulos españoles de la Orden en 1953, la solemne misa de inauguración de las I Jornadas de Estudio de la Orden del Santo Sepulcro, que dieron lugar a la creación del Centro de Estudios de la Orden del Santo Sepulcro, o los Cruzamientos de Caballeros y Damas en 1991, 2001 y el de 2008 que presidió el Gran Maestre de la Orden, el cardenal John Patrick Foley.

Como signo externo de la nueva época que ahora comienza, la Real Basílica Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud ha incorporado a su escudo de armas y sello corporativo de la cruz patriarcal flordelisada, de gules, en campo de plata, las nuevas insignias que la proclaman como Basílica Menor, timbrándolo con la umbela basilical de gules y oro, semiabierta, rematada por un globo y, sobre él, la cruz, y acoladas al escudo las llaves papales, con el lema: «Mortem tuam annuntiamus, et tuam resurrectionem confitemur», que resume magistralmente la rica y secular tradición espiritual y artística de la que es depositaria la nueva Basílica de Calatayud y que sigue difundiendo como testimonio de la Fe que profesamos.

Como signo externo de la nueva época que ahora comienza, la Real Basílica Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud ha incorporado a su escudo de armas y sello corporativo de la cruz patriarcal flordelisada, de gules, en campo de plata, las nuevas insignias que la proclaman como Basílica Menor, timbrándolo con la umbela basilical de gules y oro, semiabierta, rematada por un globo y, sobre él, la cruz, y acoladas al escudo las llaves papales, con el lema: «Mortem tuam annuntiamus, et tuam resurrectionem confitemur», que resume magistralmente la rica y secular tradición espiritual y artística de la que es depositaria la nueva Basílica de Calatayud y que sigue difundiendo como testimonio de la Fe que profesamos.

Como signo externo de la nueva época que ahora comienza, la Real Basílica Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud ha incorporado a su escudo de armas y sello corporativo de la cruz patriarcal flordelisada, de gules, en campo de plata, las nuevas insignias que la proclaman como Basílica Menor, timbrándolo con la umbela basilical de gules y oro, semiabierta, rematada por un globo y, sobre él, la cruz, y acoladas al escudo las llaves papales, con el lema: «Mortem tuam annuntiamus, et tuam resurrectionem confitemur», que resume magistralmente la rica y secular tradición espiritual y artística de la que es depositaria la nueva Basílica de Calatayud y que sigue difundiendo como testimonio de la Fe que profesamos.

Carlos E. de Corbera y Tobeña

Cab. Comendador de la OESSJ

Presidente de la Sección de Aragón, de la Lugartenencia de España Oriental



Escudo de la Real Basílica Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud.



Cultura

UN NUEVO LIBRO SOBRE LA HISTORIA DE LA ORDEN

Entrevista con el autor Tomás Parma

Acaba de publicar usted un importante libro sobre la historia de la Orden en checo. Muchos miembros de la Orden no podrán leerlo, al menos hasta que se traduzca al inglés, algo que, según nos ha dicho, está previsto. ¿Cuál es la originalidad específica de su obra?

El libro en checo era una necesidad, porque en nuestro país no había ningún texto de referencia sobre nuestra Orden. Por eso pensamos en un libro pequeño con nociones básicas, pero la investigación de más de dos años y el amor por el tema me llevaron al final a escribir un libro de más de cuatrocientas páginas. Me alegraría mucho que pudiéramos preparar una adaptación en inglés, porque la historia de la caballería del Santo Sepulcro y de nuestra Orden lo merece: es una historia fascinante, una historia que narra nuestra identidad como Caballeros y Damas del Santo Sepulcro.

¿Puede decirnos qué ha descubierto sobre los orígenes de la Orden?

Nuestra visión de la historia de la Orden es mucho más humilde que la de los historiadores de los siglos XIX y XX. La Orden de los Caballeros del Santo Sepulcro no fue fundada por Godofredo de Bouillon durante las cruzadas, sino casi inmediatamente después de la caída de los Estados cruzados en 1291. Era la presencia de los franciscanos la que permitía armar solemnemente a los caballeros en el Sepulcro de Cristo. Al principio (a partir de 1335) eran los propios Caballeros los que conferían esta dignidad, luego

los custodios de Tierra Santa tomaron el relevo. Se trata de un momento especialmente hermoso de la historia: cuando la caballería europea entró en crisis y se volcaba en diversiones o vanas distinciones, en Tierra Santa se desarrolló una idea de caballería prestigiosa, vinculada a las virtudes cristianas, que exigía compromiso y ayuda a los necesitados, una caballería anclada en el misterio central de la fe cristiana, el de la muerte y resurrección del Salvador. En el siglo XIX, los papas que fundaron de nuevo el Patriarcado latino de Jerusalén, crearon un vínculo fundamental entre el Patriarcado y la Caballería del Santo Sepulcro, que se ha transformado en una verdadera Orden caballescá, una comunidad de personas con objetivos concretos y una fuerte espiritualidad.

¿Confirma usted la tesis del profesor Agostino Borromeo, historiador y actual Lugarteniente General de la Orden, según la cual la fundación de la Orden del Santo Sepulcro no está vinculada directamente con las Cruzadas?

La tesis principal de que la Orden no se fundó durante las cruzadas, sino después, está en mi opinión bien fundamentada y basada en las investigaciones de historiadores anteriores, y tuve la alegría de poder intercambiar impresiones con el profesor Borromeo. Los primeros reyes latinos de Jerusalén fundaron el capítulo de canónigos de la basílica del Santo Sepulcro en la catedral del Patriarcado, y lo organizaron en capítulo regular. De este capítulo nació la Orden de los canó-

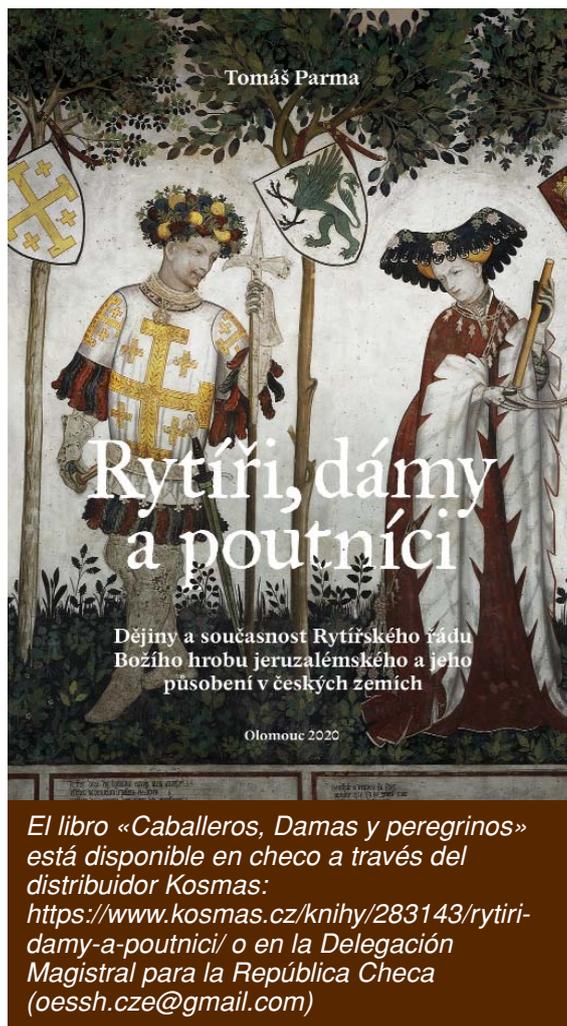


nigos, que ha seguido viviendo en Europa, de hecho su rama femenina sigue existiendo en la actualidad. Pero los canónigos no eran los Caballeros, no hay que confundirlo, como se hizo a menudo en el siglo XX.

Sin embargo no podemos decir que la Orden no tenga relación con las cruzadas o la persona de Godofredo de Bouillon: sin el fenómeno de las cruzadas, sin la persona del gran rey cruzado que se convirtió en uno de los «nueve caballeros», no tendríamos la idea de la caballería cristiana, que defiende los lugares sagrados de Jerusalén y ayuda a los cristianos en esos lugares. Es la idea de base sobre la que los franciscanos injertaron la caballería del Santo Sepulcro. Godofredo y los cruzados no son nuestros fundadores, sino las personas de referencia, los inspiradores portadores de la idea que nos ha generado y formado.

¿Qué encontró en los archivos checos sobre la historia de nuestra Orden?

Esto fue la mayor sorpresa de toda mi investigación: en nuestros archivos, pero también en las colecciones del Patriarcado latino y de la Custodia, pude identificar a más de 200 Caballeros del Santo Sepulcro de origen checo, empezando por los más antiguos del siglo XV. También hemos podido escribir la historia de la Lugartenencia checoslovaca, fundada en 1929, pero que desapareció durante la ocupación nazi y después durante los cuarenta años del régimen comunista to-



El libro «Caballeros, Damas y peregrinos» está disponible en checo a través del distribuidor Kosmas: <https://www.kosmas.cz/knihy/283143/rytiri-damy-a-poutnici/> o en la Delegación Magistral para la República Checa (oessh.cze@gmail.com)

talitario. Solo después, la vida de la Orden en la República Checa se reanudó lentamente, heredera de un pasado muy denso.

¿Tiene otros proyectos respecto a la investigación histórica sobre la Orden?

Con mi libro, el trabajo no hace más que empezar para mí. Creo que sería muy útil volver a dar vida a la Comisión Histórica Internacional de la Orden, que existió a finales del siglo XX y que preparó el famoso coloquio de Letrán en 1996. Me cuenta mientras escribía el libro, y las entrevistas con el prof. Borromeo lo confirmó, que no se sabe lo suficiente sobre la historia de la Orden en el siglo

XX, sobre la formación de las Lugartenencias, sobre su vida y ampliación sucesiva. Sin embargo, somos conscientes de que la vida de la Orden se realiza sobre todo en las Lugartenencias. Sería interesante realizar un trabajo colectivo, escribir la historia desde este punto de vista, porque va más allá de las posibilidades de una sola persona. Este trabajo en común podría dar una nueva imagen de nuestra historia, porque la Orden es sobre todo una fraternidad, una familia espiritual de hermanos y hermanas, como bien nos enseña nuestro Gran Maestre, en profunda continuidad con el papa Francisco. Mi sueño sería poder participar en este trabajo, en esta comunidad profesional al servicio de la Orden.

Entrevista realizada por François Vayne

